#20
INVIERNO 2012

Precio: 1€
Editan: Colectivos de Jóvenes Comunistas

Tinta Roja

8º congreso de los CJC

23 / 24 / 25 // marzo /// 2013
Madrid

En todo barrio, centro de estudios y de trabajo,

¡Juventud Comunista!

‡ Para no volver atrás, ¡hacia un sindicato estudiantil en todo el Estado!
‡ Dossier central: Crónica de la I Brigada Lee In Mo a la RPD de Corea
‡ Juegos escolares cubanos, un ejemplo más de que la diferencia está en la base
[...]

Índice

Movimiento Estudiantil — Para no volver atrás, ¡hacia un sindicato estudiantil para todo el Estado! 4

Movimiento Obrero — Enseñanzas de una «Escuela de guerra», la Huelga General del 14 de noviembre 5

Antiimperialismo — Proceso de paz en Colombia, El pueblo como actor principal 6

Feminismo — Un ejemplo sencillo y gigantesco, La lucha de las trabajadoras de limpieza de Jerez 7

Dossier Central — Crónica de la I Brigada «Lee In Mo» a la RPD de Corea 8

Internacional — 18º Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Los desafíos actuales del Movimiento Juvenil Antiimperialista Internacional 10

Actualidad — [Pan], circo... y crisis 11

Cultura — Temor rojo, La caza de brujas anticomunista en el Hollywood dorado 12

Ocio y tiempo libre — Una película, un libro, un disco 13

Deporte — Juegos escolares cubanos, Un ejemplo más de que la diferencia está en la base 14

PCPE — En defensa de Octubre 15

Invierno de 2012. Estacional

Editan: Colectivos de Jóvenes Comunistas | D.L. AB-119/2012

Contacto:
www.cjc.es | www.tintaroja.es | tintaroja@cjc.es | cjc@cjc.es

Director: Eduardo Corrales

Diseño y maquetación: Álvaro Suárez

Consejo de redacción:
A. Cremades (Editorial y Opinión), Roberto Guijarro (Movimiento Obrero), Marina Gómez (Estudiantes), Inés Martín (Feminismo), Vanessa Rodriguez (Antiimperialismo), Ramón Fernández (Actualidad), Guillermo Villaverde (Internacional), Eduardo Corrales (Cultura y Ocio) y Álvaro Suárez (Contraportada).

Colaboradores:
Laura Calderón, Claudia Lorente, Alberto Sánchez Colomo, Adrián Bertol

CMC – GKK – JCPC

Editorial

Comienza la preparación del 8º Congreso de los CJC

Los días 23, 24 y 25 de marzo están marcados en la agenda de los jóvenes comunistas con color rojo. En esas fechas los Colectivos de Jóvenes Comunistas celebraremos nuestro VIII Congreso, un acontecimiento clave para la lucha comunista en nuestro país, un nuevo paso adelante en la organización de las fuerzas obreras en torno al proyecto revolucionario.

El Congreso tiene el reto de que toda la militancia de nuestra organización reflexione sobre el papel que ha de jugar la juventud comunista en el marco de la crisis estructural del capitalismo. El PCPE definió en su IX Congreso al capitalismo como un sistema agónico, en el que el agotamiento de las relaciones de producción nos situaba a la clase obrera y a la juventud de extracción popular ante un capitalismo tendente a la reacción en todos los ámbitos: sus salidas a la crisis son mayor explotación (reformas laborales, carestía de la vida, etc.), más recortes y privatizaciones y la conquista de nuevos mercados a través de la guerra imperialista. Estas necesidades económicas tienen su reflejo en otros ámbitos de la vida social, como un ejercicio más brutal de la dictadura del capital (recortes de derechos, criminalización), el incremento de la opresión contra determinadas capas sociales (feminización de la pobreza) o la destrucción del medio ambiente.

La única salida posible favorable a las mayorías sociales pasa por la superación del capitalismo y la construcción del socialismo: ni existe la posibilidad ni creamos la ficción de vías intermedias o reformistas.

Por lo tanto, nuestro rol es organizar a la juventud para la lucha por una salida clasista a la crisis capitalista. Esto exige continuar con la construcción de la juventud comunista en una nueva fase, tras el gran crecimiento numérico y cualitativo del último periodo, convirtiéndonos en el mayor polo organizado de jóvenes leninistas –no sólo a través de nuestra extensión, sino de diversos procesos de unidad con otros destacamentos como la UJC-M, UP o la JCA.

Una de las vías que analizaremos es la sectorialización: estructurar las células de la juventud comunista en función de los centros de trabajo y estudio en los que se encuentra, así como en los barrios. Esto es una condición necesaria para avanzar en nuestra estrategia: una presencia mucho más cercana de los jóvenes comunistas, de forma que podamos enlazar las luchas y realidades concretas con la estrategia general.

Por eso nuestro lema es cristalino en su objetivo: «En todo barrio, centro de estudios o de trabajo: Juventud Comunista». Se trata de convertirnos de una vez por todas en una presencia indespistable en el seno de la juventud obrera y popular.

Dinamizar nuestras células, mejorar la agitación y propaganda, asumir el reto de formar a un creciente número de jóvenes en el marxismo-leninismo y mejorar el funcionamiento de nuestros órganos son, entre otros, algunos de los elementos internos a valorar en el Congreso.

Pero, sin duda, lo fundamental es cómo organizar la lucha de la juventud por nuestros propios intereses, fundamentalmente en el frente obrero, el estudiantil y a nivel de barrio. Consideramos que en la intervención de masas es en lo que se decidirá el futuro del proyecto comunista en el Estado español y, por lo tanto, esta será la parte fundamental sobre la que debatiremos.

Durante los próximos meses toda la militancia de la Juventud Comunista, a través de sus colectivos, debatirá los documentos congresuales y escogerán sus delegados. Nos proponemos un debate en el que cada una de nuestras células sean protagonistas del Congreso, y no únicamente la dirección.

Tras el análisis y discusión conjunta, aspiramos a concluir unas tesis que, profundizando sobre los aspectos señalados, a la vez sean lo suficientemente manejables y claras para servir de herramienta y brújula a la propia militancia y a nuestra clase. Además de los delegados de la propia organización, al Congreso asistirán delegados internacionales de multitud de juventudes comunistas hermanas, reafirmando su apoyo al proyecto de lucha de los CJC, bajo las banderas del marxismo-leninismo.

No nos cabe duda de que toda la organización dará un paso al frente ante un Congreso histórico, que nos pondrá en el camino de construir esa joven guardia que en España forjará el porvenir.

Para no volver atrás, ¡hacia un sindicato estudiantil para todo el Estado!

En el año 2001, en el Estado español se iniciaba un ciclo de protestas y lucha contra la implantación de la Ley Orgánica de Universidades (LOU). Este ciclo supuso un conjunto de movilizaciones masivas contra los primeros planes mercantilistas del gobierno en torno a la cuestión de la educación. Estas luchas del movimiento estudiantil contra la privatización y el elitismo de la educación pública tuvieron su continuidad a raíz de la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), más conocido como Proceso de Bolonia, en el año 2007, que venía a abrir un nuevo ciclo de movilización masiva del estudiantado, con el objetivo de frenar la reforma y elevar el nivel de conciencia del mismo en torno a la necesidad de una educación pública.

Ahora, y desde el año 2011, estamos asistiendo a otro ciclo de movilización, esta vez generado en un principio contra la reforma privatizadora Estrategia Universidad 2015, y posteriormente y con mucha más fuerza en torno a los recortes presupuestarios sobre todo el sistema educativo público, becas, instalaciones de los centros de estudio, condiciones de trabajo del profesorado y del personal de administración y servicios, etc.

Analizando con perspectiva y en clave temporal todos estos procesos podemos observar cómo entre un ciclo y otro existe siempre un parón de duración variable en las luchas, un momento de reflujo en el que el estudiantado se repliega hasta que, en clave de contraofensiva, se vuelve levantar contra alguna medida del gobierno.

¿Es esta una dinámica acertada para el movimiento estudiantil? Ciertamente no, ya que la lucha por una educación pública, al servicio de la clase obrera y el pueblo, no debe frenarse cuando una medida ha sido implantada, y levantarse cuando ésta es anunciada; sino que debe ser constante y continua en la medida en que la educación por la que luchamos solo puede conseguirse definitivamente cuando cambien las bases que sustentan el sistema que diseña los modelos de educación.

En este sentido la lucha del estudiantado es un torrente de fuerza que se ha de canalizar de forma que podamos evitar el funcionamiento cíclico del movimiento estudiantil y lo transformemos en una fuerza estable y con potencialidad transformadora. ¿Qué hace falta para esto? Hace falta avanzar en una estructuración cimentada desde la base entorno a asociaciones donde se agrupen los sectores más conscientes y combativos del estudiantado que, durante los momentos de luchas estudiantiles más álgidas, sepan dirigir el movimiento hacia la victoria; y que en momentos de reflujo de la lucha no descansen ni un minuto, explotando todas las vías de trabajo que tengan a su alcance.

Los Colectivos de Jóvenes Comunistas trabajamos desde hace tiempo por la consolidación de estas asociaciones de base, y en su coordinación a nivel estatal. La razón de esta coordinación estatal está en la necesidad de articular una lucha homogénea para todo el Estado, puesto que los efectos de los ataques que el estudiantado y los trabajadores de los centros de estudio sufren son para todos los territorios. De esta manera, una lucha coordinada y dirigida a nivel estatal permitiría golpear con un solo puño de manera mucho más efectiva, y elevar el nivel de la movilización en el camino de la victoria.

En todo este proceso, la juventud comunista de los CJC desarrolla un papel clave: intervenir en el movimiento estudiantil a fin de consolidar esta dirección estatal de las asociaciones y avanzar hacia la creación de un sindicato estudiantil único para todo el territorio. Esta estructura permanente será la garantía que permita al estudiantado dar una respuesta contundente, la garantía que permita una movilización ampliada en la lucha de masas estudiantil.

Mediante la lucha organizada entorno a estructuras permanentes el movimiento estudiantil será capaz también de, a través de la intervención de los comunistas, superar las reivindicaciones a corto plazo en contra de reformas o planes privatizadores, en contra de recortes, etc. para colocarse en una posición que indique una alternativa en positivo para el estudiantado, así como para toda la clase trabajadora; una alternativa de futuro que garantice esa verdadera educación pública y científica; la educación en el socialismo.

Marina Gómez

Enseñanzas de una «Escuela de guerra»,

La Huelga General del 14N

Podemos decir, utilizando las palabras de Lenin, que la última huelga general fue para la clase obrera y para la juventud organizada en los CJC una auténtica «escuela de guerra». Sin caer en el absurdo manejo de las cifras del paro con que suelen desvirtuar los medios de comunicación el significado de toda jornada de huelga, podemos decir que la del 14N fue un éxito. Un éxito porque instruyó y enseñó a la clase obrera a juntarse en los numerosos piquetes y manifestaciones que se desarrollaron a lo largo de la noche y el día. Un éxito porque enseñó –volviendo sobre las lecciones de Lenin– a todos los trabajadores a pensar que cada una de sus luchas particulares son parte de la misma lucha contra la clase capitalista que les expolia. En este sentido, pudimos observar el confluir de numerosas luchas particulares, de diferentes sectores, durante la jornada del miércoles 14 de noviembre. Los trabajadores y trabajadoras unificaron sus luchas, demostrando que cada una de sus batallas particulares son expresión de la misma guerra contra la banca y la patronal, es decir, contra la oligarquía financiera.

Pero, si bien las huelgas generales son la escuela de guerra de la clase obrera, como continuaba diciendo Lenin: «la escuela de guerra no es la guerra misma». La huelga general no es así un hecho finalista sino un medio para elevar la conciencia de la clase obrera y dotarla de organización en su lucha hacia el socialismo. En este sentido, los militantes de CJC debemos de redoblar nuestro esfuerzo en el frente obrero, denunciando cuando las cúpulas sindicales juegan a la guerra de cifras con el gobierno y la patronal para reeditar el pacto social y entregar los derechos de la clase obrera a la oligarquía, con ridículas propuestas como un referéndum que decida si poner fin o no a los derechos fundamentales de la clase trabajadora. La Juventud Comunista tenemos claro que los derechos de la clase obrera no se negocian, sino que se defienden, y por eso no entramos a valorar el éxito o fracaso de la huelga general según los índices de seguimiento impuestos por la burguesía. La cuestión clave es si la huelga sirvió para organizar y elevar el nivel de conciencia de la clase obrera y si de ella pudimos extraer importantes lecciones para esa guerra que hemos de librar contra el capital.

En este sentido, pudimos observar cómo la clase obrera elevó su combatividad en los piquetes y luchó más allá de los abusivos servicios mínimos que había pactados, mostrando gran disposición a la lucha, haciendo frente a la represión de unos cuerpos policiales convertidos en día de huelga, de forma más evidente que nunca, en matones y pistoleros del patrón.

Durante las manifestaciones de la tarde nuestro discurso político, combativo, revolucionario, retumbó sobre el asfalto de todos los territorios del Estado, con gran aceptación por parte de las masas trabajadoras, gritando vivas a la clase obrera, por la salida de la UE y contra las políticas del capital.

Ahora, la tarea inmediata de nuestra clase es organizar una nueva huelga general, impulsar la unidad de los trabajadores y trabajadoras contra las políticas del capital y generar ese ejército obrero hacia el socialismo que ha de tomar la forma de Comités de Unidad Obrera. Es necesario continuar sumando en el proceso de acumulación de fuerzas para situarnos en un mejor lugar desde el cual precipitar la única salida a la crisis capitalista: la revolución socialista.

Roberto Guijarro

Proceso de paz en Colombia,

El pueblo como actor principal

Es la tercera vez que la insurgencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Estado colombiano se ven las caras en una mesa de negociación. Lo hicieron en 1984 en el llamado «acuerdo de la Uribe» con el entonces presidente Belisario Betancourt y que terminaría con el exterminio de la Unión Patriótica, partido político que de esas conversaciones nació como brazo político donde no sólo la insurgencia podía participar, sino todos los actores sociales y políticos que buscaban la paz. Más de 5000 militantes asesinado/as o desaparecidos/as marca un record atroz para la historia de la clase obrera en lo que a terrorismo de Estado se refiere.

En 1998 se firmaron los «diálogos de paz» en San Vicente del Cagüan, con el entonces presidente Andrés Pastrana. Pero el plan del Estado y la oligarquía colombiana sublevada a las ordenes de Estados Unidos, era el de ganar tiempo en la mesa de diálogos mientras preparaba mejor la fuerza pública con los millones de dólares del «Plan Colombia». El dinero de la Casa Blanca no sólo lo invertían en el conflicto interno colombiano sino que ayudaba a consolidar las políticas expansionistas del imperialismo en la zona, así el gobierno abandonaba la mesa de negociación en 2002 evidenciando los verdaderos motivos que lo habían llevado a ella y que en todo caso no eran los de acordar la paz.

Ahora en 2012 el Estado colombiano en cabeza de su presidente Juan Manuel Santos, suscribe con las FARC-EP un Acuerdo de Paz trabajado desde mayo, con un acercamiento de las partes de forma secreta gestado en La Habana, Cuba.

Para septiembre del presente año el gobierno colombiano y las FARC-EP hacían pública la instalación de la mesa de negociaciones y la firma del llamado Acuerdo General para la Terminación del Conflicto, con el acompañamiento de Cuba y Noruega como garantes y Venezuela y Chile como acompañantes.

Según lo han hecho público las partes, el proceso tiene tres fases: la primera de conversaciones exploratorias y acercamiento de la partes, una segunda parte de discusión de los cinco puntos de la agenda y garantía a la oposición y por último la implementación de los acuerdos para la terminación del conflicto.

El primer punto de la agenda –además de la participación política, narcotráfico, situación de las víctimas y fin del conflicto– es el «tema agrario», donde las FARC-EP han situado como fundamental la desigualdad en el reparto de la tierra y reivindican la lucha por ésta como principal causa del conflicto en Colombia. Cabe recordar en 1930 la fundación del Partido Comunista Colombiano, en respuesta del proletariado y la clase trabajadora a la creciente agresión estatal contra los/as campesinos/as que reclamaban reforma agraria, vivienda digna, salud y educación gratuitas. Desencadenando una persecución gubernamental contra los/as comunistas y organizaciones sociales y populares influenciadas por ellos que dejó centenares de sus militantes muertos, desaparecidos o exiliados por la acción del terrorismo de Estado. Esta situación forzó a los/as campesinos/as, orientados/as por la praxis de la teoría marxista-leninista a organizar la respuesta armada en distintas regiones del país en defensa de sus propias vidas, las de sus familias, bienes e intereses de los demás pobladores. Hasta que, en 1964, fundaron las FARC-EP. De este pequeño esbozo histórico se infiere parte de la lucha de esta guerrilla, cómo fundamenta su práctica revolucionaria y ahora, cómo dirige su línea política en la mesa de negociación. De ahí que no se haya hecho extraño escuchar en la declaración del Estado Mayor Central en discurso del comandante Iván Márquez el 18 de Octubre en la apertura de la mesa de diálogo lo que precisamente el gobierno después repudiaría públicamente: la denuncia al modelo económico capitalista, la doctrina militar e injerencia imperialista y la «inversión» extranjera y firmas de TLC´s. Con esta última contradicción de base y clamando por «la paz con justicia social y soberanía» las FARC-EP reivindican al pueblo como actor principal: «el pueblo, tendrá que ser el protagonista principal. En él reposa la fuerza irresistible de la paz. Esta no depende de un acuerdo entre voceros de las partes contendientes. Quien debe trazar la ruta de la solución política es el pueblo.»

Laura Calderón

Un ejemplo sencillo y gigantesco,

La lucha de las trabajadoras de limpieza de Jerez

A lo largo de estos últimos años, en los que la verdadera cara del capitalismo ha quedado al descubierto, hemos podido ver importantes avances en la lucha de la clase obrera que, si bien parecen poca cosa frente a las enormes dimensiones de la crisis estructural de este sistema, constituyen auténticos puntos de referencia para el movimiento obrero. Luchas emprendidas por trabajadores y trabajadoras en distintos puntos del Estado que han saltado a la primera página en los medios de comunicación, desenmascarando con cada acción a los responsables de esta situación catastrófica a la que nos enfrentamos, no solo en el plano económico sino en el sociopolítico.

Una muestra de lo que comentamos es la huelga que mantuvieron recientemente las trabajadoras de limpieza de Respuestas Auxiliares, la concesionaria municipal de los servicios de limpieza de los colegios públicos de Jerez de la Frontera (Cádiz). Una demora en los pagos por parte del ayuntamiento de la localidad gaditana las llevó a ponerse en pie. Tras una primera huelga con la que no se alcanzaron los objetivos propuestos y la indiferencia del consistorio ante sus demandas, decidieron convocar una segunda huelga, esta vez indefinida. Las trabajadoras dejaron de limpiar los colegios jerezanos, y pronto Sanidad indicó que la insalubridad en las aulas era motivo suficiente para decretar el cierre de clases y aularios en diversas escuelas.

Es en este punto cuando se pone de relieve la fragilidad del sistema: los niños no podían acudir al colegio, los padres se veían obligados a buscar con quién dejarlos y la situación era cada vez más insostenible. En un sistema en el que la escuela no es tanto un espacio donde se imparte educación sino un lugar donde dejar a los niños mientras los padres van a trabajar, el cierre de un colegio supone un duro golpe a la rutina adoptada por las familias y a su subsistencia. Ya no hay tanta equivalencia entre mamá y ama de casa a tiempo completo. El sistema capitalista nos deja desprotegidos, se cayó la máscara del Estado del Bienestar.

Los medios de comunicación al servicio de la oligarquía pasaron a jugar su fundamental papel, el de voceros de un ayuntamiento que señaló a las trabajadoras acusándolas de negar a los niños el derecho a la educación. Así es como dirigieron el foco de atención, creando un cortafuegos que diese una tregua a un gobierno municipal asediado por las movilizaciones y las deudas. Un consistorio que volvería a encontrarse pocas semanas después con otra huelga, la de los trabajadores del servicio de limpieza municipal.

La población no podía quedar indiferente ante una movilización de las dimensiones de una huelga indefinida. La gente no podía posicionarse del lado de quienes se han dedicado a explotar a las trabajadoras por unos salarios de miseria que ni siquiera llegaban a cobrar. Por supuesto que a las madres de Jerez no les haría gracia perder la posibilidad de la escuela para dejar a los niños en buenas manos, pero sabían que las mismas trabajadoras se encontraban en esa situación. También había madres en la plantilla de Respuestas Auxiliares, familias a las que el dinero trabajado no llegaba nunca. La solidaridad fue y es inevitable.

Al fin, el pasado 8 de noviembre las trabajadoras decidieron en asamblea desconvocar la huelga. El ayuntamiento había pagado, el objetivo se había cumplido. La llama había prendido irremisiblemente. Tenemos ante nosotros y nosotras, por lo tanto, un ejemplo local, sencillo y gigantesco a un mismo tiempo, de lo que significa una huelga indefinida, de cómo este método de lucha desenmascara a la oligarquía y desmantela este sistema que nos vampiriza y para el que sólo somos números. No es un caso aislado, los hay por todas partes y son silenciados. Pero la unidad de acción, la firmeza en las decisiones, la toma de conciencia de la clase obrera, son fundamentales para el desarrollo de la lucha. Los motivos meramente económicos dejan poso, y poco a poco se irá fraguando la conciencia de clase.

Claudia Lorente

Crónica de la I Brigada Lee In Mo a la RPD de Corea

En este número, Tinta Roja reproduce parte de la crónica de la I Brigada de los CJC a la RDP de Corea. Una experiencia única y pionera en la historia del movimiento comunista español. Podéis encontrarla entera en la web de CJC y de Tinta Roja.

«Entre el 4 y el 15 de septiembre, los CJC celebramos la I Brigada «Lee In Mo» a la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte). Nos convertimos en la primera organización juvenil española en realizar una brigada o delegación de alto nivel a este país socialista.

Nuestra brigada buscaba ampliar el conocimiento sobre la realidad del país, no era una visita de trabajo voluntario. Fundamentalmente, las visitas consistieron en explicaciones e interacción con jóvenes coreanos: en los centros de trabajo (nuestras visitas fueron fundamentalmente a granjas), centros de estudios (que fue lo que más abundó, debido al carácter juvenil de nuestra brigada), centros culturales y de ocio.

Pudimos comprobar la realidad del socialismo en construcción, en un país que conjuga la gratuidad total de la enseñanza -formal e informal-, de la sanidad, así como pleno empleo, protección del medio ambiente, vida sana en lo cultural y deportivo y ausencia de impuestos; con numerosos edificios en construcción y un avance generalizado del país, que nos demuestran que lejos de estar estancado, el socialismo está muy vivo en Corea.

Nos sorprendió conocer que las cooperativas agrarias se transforman en granjas estatales cuando se consiguen niveles altos de productividad e introducción de maquinaria y que la propiedad de la maquinaria y las semillas es del Estado, que las alquila y vende a precios ventajosos, estableciéndose esa relación de cooperación y ayuda del Estado de la clase obrera y el campesinado cooperativista. Este sistema, similar al soviético antes del XX Congreso del PCUS, se complementa con más de 2 millones de obreros urbanos que en los picos de las cosechas ayudan de forma voluntaria en las labores agrícolas.

El trabajo voluntario es una nota predominante en el socialismo coreano. En un país sin un sólo desempleado, el tiempo libre de los trabajadores, las vacaciones de los estudiantes y la ayuda de los jubilados sirve para contribuir a labores sociales y obras de interés común. Llegamos a Corea en medio de las peores inundaciones en 60 años y pudimos apreciar la alegría de miles y miles de personas movilizadas voluntariamente para reparar aceras y vías de ferrocarril en pueblos, ciudades y en la propia capital.

Esta generación de jóvenes comunistas no tenemos ocasión, como hicieron nuestros predecesores, de conocer la experiencia de construcción socialista de los países de Europa del Este y la Unión Soviética. Por eso, las brigadas de los CJC a Cuba y a Corea son ocasiones únicas para conocer desde dentro un proceso revolucionario, para hablar con sus pueblos y ver con nuestros propios ojos que el horizonte socialista, por el que luchamos día a día, ya es una realidad para la clase obrera de algunos países, aún cercados por el bloqueo y el acoso del imperialismo.

La Brigada de los CJC a la República Popular Democrática de Corea fue bautizada con el nombre de Lee In Mo, por el ejemplo de compromiso y lucha de uno de los más longevos «presos de largo confinamiento». De esta forma califica Corea del Sur a quienes están detenidos y torturados por su militancia comunista en sus cárceles a partir de 1950, con el constante chantaje de que renunciar a su militancia y a su nacionalidad norcoreana les pondría en las calles, pero sin dignidad. Durante casi 40 años, Lee In Mo decidió no traicionar a su país y resistir hasta casi los últimos días de su vida, en que pudo regresar a la RPDC.

Nuestra Brigada es invitada por la Liga de la Juventud Socialista Kim Il Sung, de ahí la importancia que se le da a nuestra visita en la RPDC y la repercusión que ésta tuvo en sus medios de comunicación, con una cobertura de prensa escrita, televisión y radio. Asimismo, sirvió para estrechar los lazos de amistad y relaciones bilaterales que tenemos los CJC con la Liga, ambas organizaciones tuvimos una relación fraternal y camaraderil durante toda nuestra visita y los diferentes encuentros que se organizaron con los principales dirigentes de su Comité Central, incluyendo su Presidente (Secretario General), Vicepresidente, y otros miembros de la dirección.

La brigada comienza pasando 3 días en China, donde pudimos asistir a las zonas más conocidas, como la plaza de Tian'anmen, el Monumento de los Mártires Revolucionarios, el Museo de Historia China, el Palacio de la Ciudad Prohibida, diferentes parques con edificios de arquitectura tradicional china, el Museo Militar de la Revolución Popular, etc.

También pudimos conocer los barrios y la vida cotidiana en Pekín, donde lamentablemente pudimos comprobar a pie de calle la afirmación que en nuestros documentos congresuales define a China como país con unas relaciones de producción hegemónicamente capitalistas. Estos tres días sirvieron para preparar bien la Brigada, para acudir a la embajada de la RPDC en China y para conocer mejor la cultura y el día a día de la clase obrera china.

Nuestro primer día en Corea fue muy intenso, la primera visita organizada en el programa fue la ofrenda floral a las estatuas de Kim Il Sung y Kim Jong Il, construidas en la Colina Mansu. La segunda visita del día fue al Gran Palacio de Estudios del Pueblo, un inmenso edificio que sirve como biblioteca con 30 millones de libros, así como salas de estudio. Una de las cosas más positivas fue asistir a las clases de diferentes idiomas que se estaban cursando en ese momento, en ellas se encontraban personas de todas las edades, pero sobre todo gente mayor interesada en aprender un idioma.

Durante los siguiente días visitamos desde la Universidad Kim Il Sung, hasta la Granja Cooperativa Migok, pasando por el Teatro del Pueblo. El quinto día amaneció lluvioso, lo cual no nos impidió visitar lo que teníamos previsto, el monumento al 50 aniversario de la fundación del Partido y la Torre de la Idea Juche, ambos monumentos imponentes y perfectamente milimetrados a la hora de su construcción, que representan un homenaje a la historia de la construcción socialista en la RPDC. Ese mismo día tuvimos una de las más emotivas visitas de la Brigada, al Cementerio de los Mártires Revolucionarios, donde están enterrados los principales líderes guerrilleros, cada uno de ellos cuenta con un busto. De muchos de ellos no se tenían fotografías,

Los brigadistas ante el barco espía de EEUU «USS Pueblo», capturado en 1968

Una brigadista en la guardería Kyongsan

Espectáculo Arirang, premiado con el Guinnes al mayor espectáculo del mundo

por lo que se habló con sus familiares para reproducirlos los bustos de la manera más fiel a la realidad posible.

La representación del espectáculo de gimnasia masiva «Arirang», nos dejó a todos conmovidos. Una exhibición en la que participan alrededor de 100.000 personas totalmente coordinadas para representar la historia revolucionaria de Corea, un espectáculo que nos demostró cómo la colectividad y la unidad monolítica superan al individualismo en todas sus facetas. Sin duda una de las mejores experiencias que vivimos en Corea.

Al día siguiente del «Arirang» se celebraba el 64 aniversario de la fundación de la República, Pyongyang estaba repleto de banderas rojas y de la RPDC, y pudimos participar y disfrutar de los Bailes Colectivos por motivo del aniversario.

En nuestro octavo día en Corea, vivimos una agitada experiencia, pues visitamos la frontera entre las dos Coreas; desde hace 67 años Estados Unidos ha ocupado el Sur de Corea, estableciendo de forma «provisional» esta frontera en el Paralelo 38. La parte Sur de la frontera está custodiada legalmente por soldados americanos, de hecho, no tardaron en aparecer soldados estadounidenses enseñando a un grupo de turistas la frontera. La RPDC ha planteado cientos de propuestas para la unificación, siempre rechazadas por EEUU.

La siguiente visita fue estremecedora, el Museo de Sinchon, acerca de las masacres cometidas contra el pueblo coreano en la guerra 1950-1953; se encuentra en el pueblo del mismo nombre, por ser en el que, porcentualmente, más población murió. Mientras dura la ocupación americana de esta ciudad, algo más de 50 días, se produjo la mayor matanza que cometieron los estadounidenses en Corea, siendo asesinados más de 27000 personas, sobre una población de poco más de 100.000. Este edificio fue un completo centro de tortura, nos dejaron de piedra las imágenes de miles de coreanos asesinados, niños decapitados, mujeres torturadas... una auténtica masacre.

El décimo día acudimos a la granja frutícola de Taedongang. Y por la tarde a la Guardería Kyongsan, donde hicimos un recorrido con su directora y conocimos las diferentes salas para los niños, tanto de juegos, deporte, baile, como de aprendizaje. Nos quedamos maravillados con los niños.

Nuestro último día en la RPDC contempló la visita a la casa de creación de Mansudae, donde se crean obras de arte de todo tipo. Y también al Instituto Superior de Lenguas Extranjeras, recorrimos las instalaciones y pudimos asistir a la clase de español, en la que los alumnos nos preguntaron cosas sobre España, les gustaba el fútbol español, les interesaba saber cuántos años teníamos, si nos había gustado Corea o qué estudiábamos, así como la lucha de los comunistas españoles.

Al día siguiente nos despedimos todos con tristeza pero a la vez emoción de haber vivido esta experiencia. El vicepresidente de la Liga acudió a nuestra despedida junto con otros miembros del Comité Central de la Juventud. Y entre lágrimas y abrazos embarcamos en nuestro avión de vuelta.

Durante toda la brigada nos acompañaron los increíbles paisajes de los alrededores de Pyongyang y sus rojizos atardeceres, las calles con los pioneros caminando juntos al colegio, el ejército, yendo a labores de construcción o junto a los campesinos marchando hacia los pueblos afectados por las inundaciones, los estudiantes universitarios, la práctica colectiva de algún deporte, las mujeres trabajando en tareas que en un país capitalista están relegadas a los hombres, o las características bicicletas. Sin duda una gran experiencia para todos nosotros, y una oportunidad única de poder conocer de primera mano un país socialista. Es por ello por lo que los brigadistas afirmamos con la cabeza, cuando Kil Chol Hyok -vicepresidente de los jóvenes comunistas del país- decía: «Nuestro país resistió cuando otros bajaron la bandera roja y tenemos claro que ni ahora ni en el futuro vamos a dejar de construir el socialismo».

18º Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes

Los desafíos actuales del Movimiento Juvenil Antiimperialista Internacional

Aquí seguramente tocaría un articulo «sopa de sobre» (preparado para publicarse en cualquier número, e insípido por lo general) donde debería hablar de la historia de los Festivales Mundiales de la FMJD, de su gloria pasada, de cómo estuvieron a punto de desaparecer y cómo, afortunadamente, en los últimos años la FMJD consiguió recuperarlos. Pero en la sección de Internacional de Tinta Roja nos hemos comprometido a elaborar artículos que superen lo declarativo y aporten elementos políticos que permitan acercarse a la realidad de la situación internacional desde la perspectiva de los comunistas.

Un poco de Historia...

Para los que desconozcan totalmente qué es esto de los Festivales Mundiales: los Festivales Mundiales de la Juventud y los Estudiantes (FMJE) se vienen organizando por la Federación Mundial de la Juventud Democrática desde el año 1947. En su primera etapa (1947-1989) los festivales venían a ser un gran foro de debate de jóvenes de todo el mundo donde se discutía sobre la situación de la juventud y el papel de ésta en la lucha por la paz. Actualmente, existen múltiples foros internacionales de todo pelaje (hasta la Iglesia Católica tiene uno), sin embargo los FMJE, fueron los pioneros y han sido durante muchos años el único evento juvenil de masas de estas características que existió en el mundo.

Siempre con carácter antiimperialista y de clase, los FMJE, conseguían reunir en cada una de sus ediciones entre 20 y 30 millares de jóvenes de más de 200 países. La mayoría de ellos los acogieron países socialistas, ya que entonces las posiciones de clase eran hegemónicas en la lucha antiimperialista. La propaganda anticomunista achacaba a este hecho su éxito. Nada más lejos de la realidad, las dos ediciones que se realizaron en países capitalistas (Austria 1959 y Finlandia 1962), pese a que hubo menor asistencia (proporcional al menor apoyo estatal al evento) fueron también muy exitosas.

Sin embargo, la desaparición del campo socialista fue un duro golpe para la FMJD y los Festivales Mundiales, que estuvieron a punto de desaparecer. Desde 1989 hasta 1997 no se celebró ninguno.

Los festivales en el mundo Postsoviético...

Con mucho esfuerzo la FMJD ha conseguido recuperar la organización de los Festivales. No obstante, el mundo es hoy bastante distinto, el centro de gravedad del movimiento antiimperialista se encuentra ahora en los países gobernados por dirigentes desarrollistas, participantes en procesos de convergencia económica regional. Países que tienen gobiernos tremendamente heterogéneos, en la mayoría de los casos, formados por coaliciones electorales que pugnan entre ellas por cuotas de poder, aliados a las burguesías nacionales no monopolistas (tan interesadas en romper el vasallaje del gran capital extranjero como de sacar buena rentabilidad explotando a sus trabajadores), y países que, en definitiva, luchan contra el imperialismo sin una perspectiva de clase, desde una concepción localizada o regionalista donde lo prioritario es la consolidación y el desarrollo de su proyecto nacional.

Estas naciones, salvando el festival de La Habana de 1997, han sido quienes han albergado las ediciones del festival en esta nueva etapa, lo que en algunos casos esta trayendo problemas. Un ejemplo claro lo encontramos en la última edición. En 2010 se celebró el festival en Sudáfrica, acogido por el gobierno del Congreso Nacional Africano. Este festival cumplió un objetivo político importante al ser el primero que se celebraba en el África subsahariana, pero lo cierto es que los continuos conflictos y zancadillas entre las facciones gubernamentales hicieron que el evento se desarrollara en unas condiciones anárquicas, y se empobreciera el debate político. Por si esto fuera poco, dos años después, el gobierno sudafricano, soberano y antiimperialista, se tiñe las manos de sangre obrera masacrando mineros en huelga.

Próxima parada, Ecuador...

Recientemente la FMJD ha determinado que la 18ª edición del Festival se celebre en Ecuador. Sin duda, se han decantado por la mejor opción, en realidad era la única propuesta seria que había sobre la mesa. El gobierno de Rafael Correa ha mostrado su apoyo al evento y ha prometido unas muy buenas dotaciones presupuestarias y logísticas para que todo en el Festival sea un éxito, esto es cierto pero no es incondicional, como contrapartida el Festival se celebrará en 2013, casi un año antes de cuando correspondía y haciéndose coincidir con el proceso electoral en Ecuador, donde el actual presidente se enfrenta a una dura contienda electoral. Un año menos significa condicionar a todas la organizaciones que participamos en la FMJD, que adelantemos nuestros calendarios y perdamos muchos meses de hacer y preparar adecuadamente la agitación en nuestros países y los debates de cara al Festival.

Pero en el mundo de hoy lo antiimperialista no es el internacionalismo proletario para la liberación y la igualdad de todos los seres humanos, ¡qué va!, es garantizar una solvente balanza comercial a favor de los países que han iniciado procesos soberanos para emanciparse de los grandes inversores extranjeros.

No dudamos que Ecuador pueda ser un magnifico anfitrión y el Festival un gran éxito, ni tampoco que debamos apoyar el proceso antiimperialista en Latinoamérica, pero si queremos construir un movimiento fuerte y a escala mundial debe hacerse desde el debate en posiciones de igualdad. Los comunistas, por nuestra parte, a lo nuestro, a participar del Festival y de todos los demás eventos como hemos hecho siempre, defendiendo ante cualquiera las posiciones internacionalistas de la clase obrera. Dejando siempre bien alta la bandera roja y pugnando por que se entienda al fin que no se derrotará al imperialismo sin antes derrotar al capitalismo que lo engendra.

Guillermo Villaverde

[Pan], circo… y crisis

La población tiene asumido que la crisis estructural del capitalismo y sus terribles efectos han llegado para quedarse. Está en el ambiente eso de que «de esta no salimos» y, si salimos, el paisaje social que se dibujará hará de épocas pretéritas un sueño que los hijos del mañana no se acabarán de creer.

Siempre es interesante tomarle el pulso a las reacciones en la consciencia de la clase obrera y las capas populares respecto a diversos temas, por ejemplo: los homeless. Antaño eran tan solo miserables, antisociales, alcohólicos, parias, a veces unos crápulas o «de fuera» o unos drogadictos, unos tullidos que aireaban sus deformidades para arrasar con la competencia o cuando no, seguro, unos incorregibles vagos. Eran marcianos, había una muralla china entre su mundo y el nuestro. Pero hoy el mendigo es algo diferente. Ahora podría ser nuestro vecino, ahora podríamos ser nosotros, una mirada a nuestro posible futuro.

Traídas tanto de la mano del PSOE como del PP, las contra-reformas laborales, que debían ser el aceite de bacalao (saben mal pero curan) y que debían repartir entre todos el peso de la salida de la crisis, no parecen haber traído nada más que más paro y más miseria; el número de parados de larga duración está batiendo récords, y lo mismo el paro juvenil.

Más rápido que poco a poco, se ponen las bases para cambiar un marco donde el capitalismo se podía desarrollar «democratizando» el acceso a la sanidad y la educación, a un marco donde el capitalismo ya no puede permitirse el lujo de dejarnos tales migajas. El sistema de la burguesía, para regenerarse, debe recomponer su tasa de beneficios lastrada por unas dinámicas que el propio sistema crea. Eso quiere decir que el monto del producto social que le correspondía a aquellos que generan toda la riqueza se va a reducir extraordinariamente… tal es la salida del capitalismo a las crisis que él mismo genera.

Ejemplifiquémoslo con algo concreto, una de tantas medidas tomadas tan necesarias para el sistema como lesivas para la clase obrera y las capas populares: la subida de la aportación por receta médica que, entre otras cosas, lastra cualquier política sanitaria de medicina preventiva y dispara los costes de oportunidad. Me explicaré: lejos de lo que se suele decir, la gente no es nada pastillera. Es odioso tomar pastillas pues son la plasmación material de que se está enfermo. La misma lógica alimenta la reticencia a ir al médico: no queremos ser muy conscientes de que estamos enfermos, a riesgo de negarnos el acceso a soluciones. La tasa sobre las recetas, evidentemente, actúa como refuerzo negativo a un endémico incumplimiento del tratamiento; esto es muy grave para los tratamientos, que tiene un efecto palpable en la salud el paciente (colesterol, diabetes, hipertensión) lo cual provocará un aumento del riego a sufrir accidentes cardiovasculares cuyo tratamiento es, a la larga, ¡más costoso para el sistema sanitario que la toma diaria de una pastilla!

Podríamos poner mil ejemplos para ejemplificar cómo con sus parches el capitalismo está cavando los precipicios por los que se precipitará mañana… con todos aquellos que vayan montados en él.

Si aún con las personas más inteligentes a sueldo de la burguesía no se tiene más remedio que tomar medidas que sitúan un marco en el cual el capitalista es incapaz de regenerar la fuerza social de trabajo… se evidencia por arriba, por abajo, por el centro… por todos lados… los límites históricos del reino de la burguesía y la necesidad de que la clase obrera y las capas populares con su Partido Comunista a la cabeza construyan la única alternativa posible: el socialismo.

Pero la cosa no es tan fácil como parece, el chiringuito tiene sus mecanismos para distraer. Tal cosa se plasma clarísimamente en Catalunya, donde tienen al pueblo trabajador ensimismado con el teatro de la independencia, la promesa de una nueva Ítaca, un nuevo comienzo sin los lastres que supone estar en el Estado español. Al otro lado del Ebro, también la burguesía lo tiene cojonudo, pues con banderas tiene la oportunidad de disimular sus miserias.

En ese marco cobra fuerza las CUP que, saliendo del radicalismo pequeño-burgués, ahora está buscando su propio Anguita. Pese a su innegable composición y base popular, la falta de visión estratégica, centralización del movimiento, formación y heterogeneidad (en el mal sentido de la palabra) condena a tal proyecto a sumarse más pronto que tarde a esa reformulación de última hora de la socialdemocracia que en Grecia, por ejemplo, ha tomado el nombre de SYRIZA y que, de cuajar, traerá la necesidad de volver a clarificar los campos entre aquellos que con abnegación sí defienden la independencia programática de la clase obrera y aquellos que juegan un importante papel en el circo burgués, esta vez sin pan.

Ramón Fernández

Temor rojo,

La caza de brujas anticomunista en el Hollywood dorado

«El artista debe tomar partido. Debe elegir luchar por la libertad o por la esclavitud. Yo he elegido. No tenía otra alternativa»

Paul Robeson

Estados Unidos, principios del siglo XX: las huelgas son cada vez más frecuentes, y los comunistas, liderados por J. Reed y B. Gitlow, rompen con la Segunda Internacional y conforman el Partido Comunista (CPUSA, por sus siglas en inglés). Como respuesta a este avance: el Senado estadounidense crea una institución, el «Overmann Commitee», encargada de investigar a todos los sospechosos de comunismo. Apoyándose en el «Acta de Sedición de 1918» de desata una primera gran oleada represiva, conocida como «Temor Rojo» («Red Scare»), que se extendió hasta 1921 y que se saldó con la ilegalización del CPUSA y la detención de miles de comunistas.

En 1938 el Congreso crea el «Comité de Actividades Antiamericanas», presidido por Martin Dies Jr., vinculado al Ku Klux Klan. En junio de 1940, antes de que EEUU entrara en la Segunda Guerra Mundial, se aprueba la «Ley de Registro de Extranjeros», que declara ilegal apoyar, favorecer, sugerir o desear que el gobierno fuera derrocado. Obligan a todos los extranjeros a rellenar un formulario que incluya sus datos personales y sus ideas políticas. En el CPUSA solo el 10% de los militantes hablaban inglés, la inmensa mayoría eran extranjeros; por tanto, la ley actuó duramente contra los comunistas, lo que llevó a que sus líderes fueran arrestados en 1949 y, once de ellos, finalmente condenados.

Entre 1947 y 1957 se produce la gran oleada de «Temor Rojo», el famoso «macartismo», en «honor» al papel que desempeñó el senador republicano Joseph McCarthy. No por casualidad coincidió con la victoria soviética en la Guerra Mundial, la Guerra de Corea y el inicio de la Guerra Fría, punto álgido de la lucha de clases a nivel internacional. Y tampoco es casualidad que estuviera dirigida a los personajes más avanzados del arte, gérmenes de la nueva cultura proletaria en lucha contra la cultura dominante basada en la reproducción ideológica del capitalismo.

En 1947, el comité llama a declarar a 41 artistas. La gran mayoría son despedidos de sus empleos, encarcelados y expulsados indefinidamente de la escena. Diez de ellos, conocidos posteriormente como «Los Diez de Hollywood» –Herbert Biberman, Lester Cole, Albert Maltz, Adrian Scott, Samuel Ornitz, Dalton Trumbo, Edward Dmytryk, Ring Lardner Jr., John Howard Lawson y Alvah Bessie– alegaron que tenían derecho a negarse a declarar bajo protección de la primera enmienda de la constitución. Fueron acusados de desacato y condenados a penas de entre seis y doce meses de prisión; solo uno de ellos evitó gran parte de su condena, el director Edward Dmytrik, que siguiendo el infame ejemplo del también cineasta Elia Kazan, terminaría por delatar a decenas de compañeros y camaradas «para salvar su piscina», como diría Orson Welles al respecto de tales delaciones. Más allá de Hollywood, otros intelectuales dieron igualmente con sus huesos en la cárcel por la caza de brujas anticomunista, uno de los casos más sonados fue el del gran novelista Dashiell Hammett.

En respuesta a esta persecución importantes nombres del arte formaron el grupo «Comité por la Primera Enmienda», entre ellos John Huston, William Wyler, Humphrey Bogart, Katharine Hepburn o Groucho Marx.

Ese mismo año el comité comenzó a presionar para que se deportara a Charles Chaplin. A pesar de que fue llamado a testificar en varias ocasiones, nunca se presentó y fue finalmente acusado por escribir una carta a Picasso, declarado comunista. En 1952, durante un viaje, se le impidió el regreso a EEUU. Otro caso similar fue el del polifacético cantante Paul Robeson, atacados sus conciertos por grupos racistas y vetado definitivamente por el Comité. Escogió como lugar de exilio la URSS, en 1952 fue condecorado con el Premio Stalin de la Paz.

La furia anticomunista parecía no tener límites. Vincent Harnett, productor de televisión, y tres miembros del FBI publicaron en 1950 «Canales Rojos», una lista con 151 presuntos artistas subversivos. Las empresas tenían prohibido dar trabajo a cualquier miembro de la lista negra; llegaron a ser 320 los artistas vetados.

Tras esto, McCarthy arremetió contra las editoriales de libros, llegando a clasificar 30.000 libros escritos por «comunistas, procomunistas, excomunistas y anti-anticomunistas». Fueron retirados de la venta, entre ellos «Robin Hood», por enseñar a quitar a los ricos para dar a los pobres. El infame senador fue finalmente destituido en 1953, cuando comenzaba las investigaciones por infiltraciones comunistas entre altos mandos del ejército.

El comunismo internacional estaba más fuerte que nunca, ya era imparable, pero los análisis no estuvieron a la altura de las circunstancias. La deriva revisionista asumida por el PCUS tras su XX Congreso en 1953 llevó al debilitamiento progresivo de los partidos comunistas y obreros en todo el mundo. En EEUU, la gran represión sufrida por el CPUSA agravó estas consecuencias y a la larga se convirtió en un partido subsidiario de la oligarquía, llegando a apoyar en las elecciones al Partido Demócrata desde finales de los años 80.

Adrián José Bertol

Una película...

Vals con Bashir (2008), documental animado del director Ari Folman, que recrea la matanza de refugiados palestinos en los campamentos de Sabra y Chatila, durante la Guerra del Líbano de 1982. Folman, antiguo soldado israelí estuvo presente en la mayor masacre de civiles palestinos de la historia –alrededor de 2500 según la Cruz Roja–. El ejército israelí, en alianza con las milicias cristiano-falangistas libanesas llevaron a cabo la expulsión y matanza de miles de refugiados palestinos en el sur del Líbano. El 16 de septiembre de 1982 se registró una llamada telefónica del general israelí encargado de la toma de Beirut a su ministro de defensa: informa «Nuestros amigos –los cristianos-falangistas– avanzan en los campamentos. Hemos coordinado su entrada»; el ministro responde «Enhorabuena, la operación de nuestros amigos ha sido aprobada». El ministro de defensa era Ariel Sharon, primer ministro años después. La operación: la entrada en los campamentos de Sabra y Chatila, donde ya solo quedaban mujeres, niños y ancianos. Durante 40 horas fueron asesinados, a fuego y cuchillo, más de 2000 refugiados, multitud de mujeres, violadas. La propia ONU lo calificó de «genocidio» –sin ningún voto en contra–. Treinta años después, la masacre sobre el pueblo palestino por parte del Estado terrorista de Israel continúa. Vals con Bashir muestra con una lírica y desgarradora narración la tragedia de Palestina perpetrada por el sionismo.

Un libro...

Canto General, de Pablo Neruda, es quizá la mayor obra poética escrita en los últimos ciento cincuenta años. Una obra monumental, de más de 15000 versos, estructurada en quince cantos que loan al continente americano en toda su extensión, partiendo de su naturaleza brutal y desbordante, para ir acercándose a su historia centenaria y acabar cantando la grandeza de los trabajadores y las luchas de todos los obreros del continente. Neruda parte de la vista general e histórica del continente hasta detenerse en su propio yo, como poeta y como militante comunista. Esta monumental epopeya, crónica del pueblo latinoamericano, encierra muchos de los mejores versos jamás escritos, entre los que cabe destacar el memorable poema de amor y compromiso «A mi Partido», el penúltimo del libro, y que es, sin duda, la más alta expresión literaria del papel del intelectual orgánico, aquel que, comprometido en cuerpo y alma con la clase obrera, es un trabajador más en el seno de su pueblo. El Canto General no es solo una lectura obligada para el joven o veterano comunista, sino para todos los hombres y mujeres del mundo desde que son niños, como uno de los tesoros culturales que ha dado la historia de la humanidad. No por casualidad era uno de los libros imprescindibles que el Che Guevara llevaba siempre en su mochila.

Un disco...

International War Criminal (2004), EP del grupo neoyorquino ***The Slackers***, que lleva los más elegantes y rabiosos ritmos sincopados del ska clásico, el reggae, el rocksteady e incluso del jazz y el soul a las ondas más combativas que el estilo haya conocido en muchos años. La banda de Brooklyn, que ya había demostrado anteriormente su compromiso social en numerosas campañas de solidaridad internacionalista –por ejemplo, con las comunidades indígenas de México– denuncia en este caso con toda contundencia lírica y musical la política criminal del imperialismo yanqui. Grabado al calor de la invasión de Irak y Afganistán, las canciones del EP se centran en la denuncia de la guerra imperialista en sí misma, y en las campañas de manipulación mediática –la infame mentira repetida mil veces de las armas de destrucción masiva– que antecedieron a la invasión y continuaron después para justificar el genocidio o episodios de torturas como los de Abu Ghraib y Guantánamo. Temas como *Propaganda*, o la canción que da título al sencillo, *International War Criminal*, son buena muestra de la posibilidad de combinar compromiso social y calidad artística de primer orden.

Redacción Cultura y Ocio Tinta Roja

Juegos escolares cubanos,

Un ejemplo más de que la diferencia está en la base

El boxeador profesional cubano Lázaro Álvarez, campeón del mundo de Bakú 2011. Mejor 56 kg del planeta.

«Hay que fundir la condición de buen estudiante a la de buen atleta y la condición de buen atleta y de buen estudiante, a la condición de buen revolucionario»

Fidel Castro

Al aproximarnos al caso de los Juegos Escolares Cubanos debemos evitar un análisis bajo el prisma de nuestra experiencia deportiva en España, bajo el marco del capitalismo. En nuestro sistema educativo la Educación Física es, por un lado, apenas una asignatura de escasa relevancia, por otro, un sistema deportivo orientado a la obtención de talentos deportivos en general (y futbolísticos en particular).

En cambio, los Juegos Escolares de Cuba tienen lugar en una sociedad en la que la educación psicomotriz es uno de los pilares del sistema educativo, que se vale del movimiento y de las actividades físico-deportivas como medios para el desarrollo integral de las personas. Tras los cuatro primeros cursos educativos, donde el contenido psicomotriz es el principal, es en el quinto año cuando el contenido deporte gana peso, enrolándose los alumnos en diferentes disciplinas, en las que posteriormente participarán en los Juegos Escolares.

El carácter complementario del rendimiento deportivo en los Juegos Escolares cubanos lo podemos contrastar observando cómo evoluciona después la práctica deportiva. Aquellos que demuestran especiales aptitudes –liberados de la necesidad de cubrir sus necesidades materiales básicas y de pagar por la práctica deportiva– van accediendo a las Escuelas de Iniciación Deportiva escolar, después a la Escuela Superior de Perfeccionamiento Atlético y por último a las Escuelas Superiores de Formación de Atletas de Alto Rendimiento, donde se forman los atletas de élite consumados.

Sin embargo, existe una estructura paralela de participación deportiva a todos los niveles que garantiza que la actividad físico-deportiva sea un pilar de la sociedad cubana y que se organiza desde las diferentes organizaciones de masas del Partido, con un destacado papel de la Central de Trabajadores de Cuba.

Conociendo el marco en el que se desarrollan los Juegos Escolares y su marcado carácter educativo, hemos de mencionar al Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), creado el 23 de febrero de 1961, en los primeros tiempos de la Revolución. La primera edición de los Juegos Escolares tuvo lugar dos años después, en agosto de 1963, contando con la presencia del comandante Fidel Castro, en la que exhortó a los presentes con las palabras que encabezan este artículo.

Las comparaciones entre el deporte infantil y juvenil en España o cualquier otro país capitalista con respecto a Cuba socialista, demuestran que a fin de cuentas, la diferencia comienza en la base. Buenos estudiantes que son buenos atletas que son buenos revolucionarios, ni una cosa sin la otra.

Alberto Sánchez Colomo

En defensa de octubre

Con motivo del 95 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, varias organizaciones comunistas de todo el mundo (entre las que se encuentra el Partido Comunista de los Pueblos de España) hicieron pública una declaración conjunta a modo de homenaje y reivindicación de la gesta heroica del proletariado ruso que tomó el cielo por asalto. Por su alto interés, reproducimos algunos extractos para los lectores del Tinta Roja:

El Gran Octubre de 1917 y los posteriores acontecimientos históricos han avalado la corrección de la teoría marxista-leninista relativa a la inevitabilidad del derrocamiento revolucionario de la dictadura de la clase burguesa y el establecimiento de la dictadura del proletariado, contemplando su victoria en la lucha de clases contra el capital y la exitosa construcción y desarrollo del socialismo como primera fase del comunismo, con el objetivo de lograr erradicar por completo la división de la sociedad en clases, la salvaguarda de la completa prosperidad y el libre desarrollo multifacético de todos los miembros de la sociedad. La lucha por las reformas sociales en el marco del capitalismo y la lucha parlamentaria son formas subordinadas de lucha de clases para el establecimiento revolucionario de la dictadura del proletariado y por sí mismas no llevarán a cambios en el sistema socio-económico.

El poder obrero o socialista, independientemente de cómo se llamen los órganos de poder, está formado por colectivos de obreros y no sobre una base geográfica, y es la forma organizativa de la dictadura del proletariado. Como los soviets en la URSS, las formas futuras de organización del poder obrero expresarán la dictadura del proletariado porque su formación y su trabajo se basarán en la realidad objetiva, en la organización de los trabajadores en el proceso de producción social. Estos órganos de poder, que son elegidos por los colectivos obreros, funcionan como una red unificada y garantizan el carácter del estado como un estado de la clase obrera, el control del mantenimiento de su carácter de clase en nombre de la clase obrera, de los trabajadores. La formación de órganos de poder socialista fuera de los colectivos obreros, independientemente de su nombre, resulta en formas temporales e inestables como demuestra la misma experiencia de la Unión Soviética, que a mediados de los años 30 procedió a la elección de los órganos sobre una base geográfica.

La experiencia de la URSS demostró el papel irreemplazable de la vanguardia revolucionaria del partido de la clase obrera como fuerza dirigente en la construcción y el desarrollo de la nueva sociedad. La teoría leninista sobre el partido mantiene intacta su significancia. La experiencia ha confirmado la posición leninista de que no puede haber ningún movimiento revolucionario sin un partido revolucionario. Tal partido fue el partido bolchevique, el partido de Lenin. Muchos problemas fundamentales y particularmente serios, que ningún país capitalista puede resolver completamente, fueron resueltos en la URSS bajo su dirección. Esto fue confirmado con la experiencia de los partidos hermanos de los países de la comunidad socialista. En particular, resolvieron el problema del pleno empleo, garantizaron la educación gratuita, la atención médica, la utilización de los logros de la ciencia y la cultura. En la URSS la vivienda, las instalaciones públicas, el transporte, etc., eran casi gratuitos. No sólo se satisfacían las necesidades básicas materiales y mentales de todos los miembros de la sociedad, sino que también se crearon las condiciones para el desarrollo multifacético y el perfeccionamiento de la personalidad humana. Ningún país capitalista ofrece tanta seguridad al pueblo como lo hizo la Unión Soviética socialista.

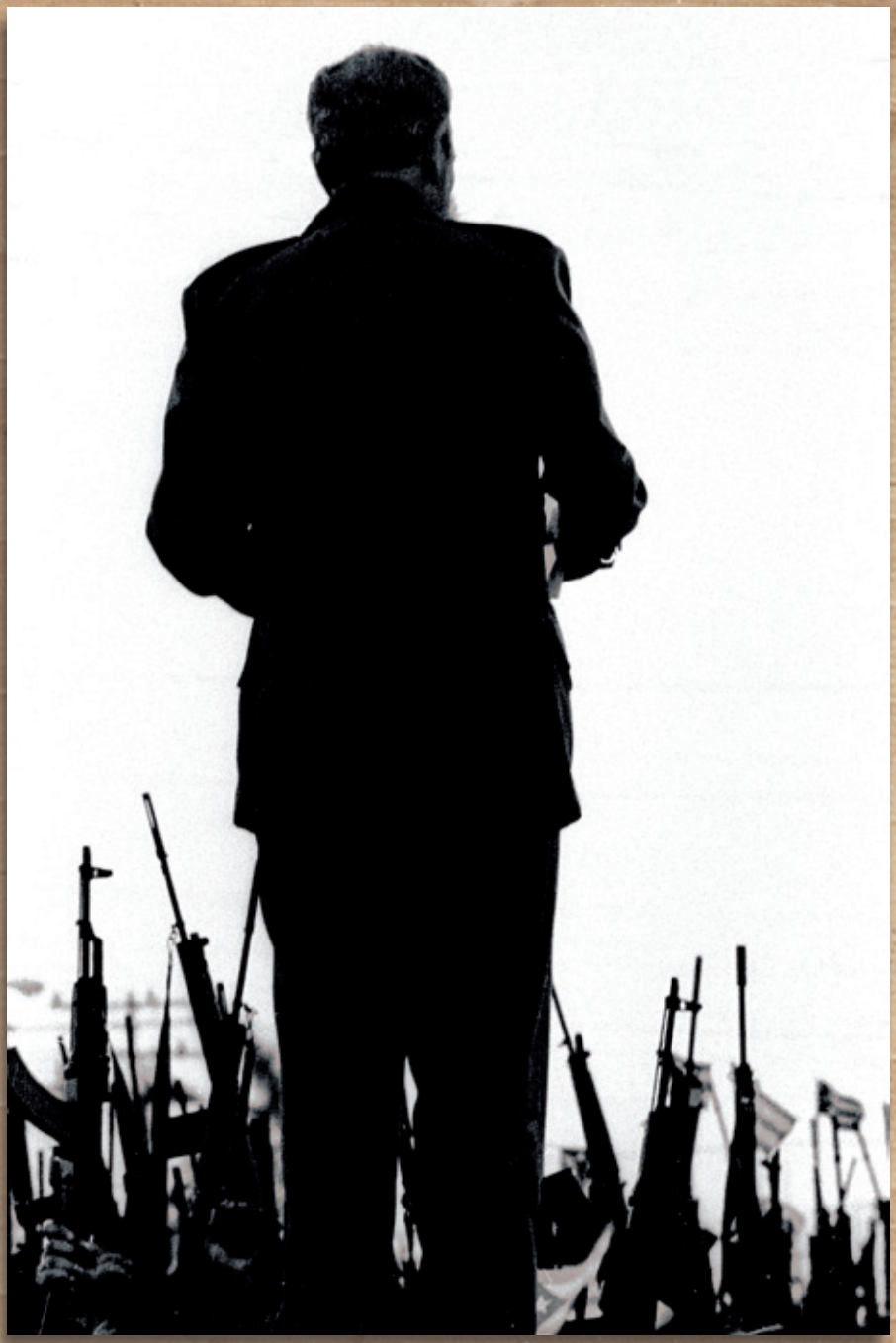
La mutación política e ideológica de los más altos órganos del Partido y del Estado llevó a la revisión del marxismo-leninismo en el 20 Congreso del PCUS y luego en el 22 Congreso. El PCUS renunció al elemento fundamental del marxismo, la dictadura del proletariado, y proclamó el «estado de todo el pueblo», que evolucionó hacia el denominado concepto de socialismo desarrollado y la política de la «perestroika». La renuncia principalmente de los principios básicos del comunismo en la teoría y en la práctica llevó a la contrarrevolución y, con el apoyo del imperialismo internacional, al derrocamiento del socialismo en la Unión Soviética, a su disolución y a la restauración del capitalismo en los estados que se formaron en su territorio.

No obstante, el rumbo de la historia puede ser revertido en uno u otro país, pero no puede detenerse. El carácter social de la producción, que se profundiza y fortalece constantemente, está en grave contradicción con la apropiación privada capitalista. Como resultado de esta contradicción, todas las contradicciones económicas y políticas del capitalismo se están agudizando. Por esta razón, los comunistas declaramos sólidamente que la revolución no puede detenerse. ¡A la contrarrevolución le seguirá la revolución!

¡Trabajadores y gentes explotadas y oprimidas, levantaos y luchad!

¡Viva la Revolución Socialista!

¡Proletarios de todos los países, uníos!



Liborio Noval, 2001

Liborio Noval Barbera,
Liborio Noval
Cuba, 1934 — 2012

Esta fotografía fue tomada el 16 de abril de 2001 en el 40º aniversario de la proclamación del carácter socialista de la Revolución, en el barrio de El Vedado, en La Habana. Como hacía 4 décadas, muchos manifestantes enarbolaban fusiles de asalto, y el mismo Fidel Castro, de 74 años, subió a la tribuna con un fusil al hombro que agitó en el aire en saludo a la multitud. El gran contraste nos hace volver a darnos cuenta de lo reconocible que es ya para todos el Comandante Fidel, y no nos extraña verlo arropado, una vez más, por las masas populares cubanas.

Liborio Noval Barbera fue un fotógrafo revolucionario cubano, fallecido el 29 de septiembre de este año, tras una vida entera dedicada a su amada patria, Cuba, fotografiada en todas las situaciones y contextos posibles. Comenzó su vida profesional en una agencia de publicidad en 1951, y tras la exitosa Revolución, en la revista INRA y en el periódico Revolución. Fue fundador del heredero de éste último, renombrado como Granma.

Liborio fue uno de los grandes fotógrafos cubanos, habiendo recibido el Premio Nacional de Periodismo José Martí, máximo reconocimiento que se entrega a los profesionales de esa profesión en Cuba. Corresponsal de guerra en Vietnam y Nicaragua, se le conoce también por haber sido un fotógrafo inseparable del Comandante Fidel. Siempre a su lado, brindándonos diferentes retratos a lo largo de los años, es uno de esos intelectuales que cualquier pueblo combatiente se alegraría de tener en su haber.

Compromiso, compromiso y compromiso, esto es lo que también debe acompañar a los intelectuales en la lucha por la Revolución